



## **Acudir a la fuente del amor divino. 03/05/2011**

### **Evangelio**

Del santo Evangelio según san Juan 3, 13-17

En aquel tiempo, Jesús dijo a Nicodemo: «Nadie ha subido al cielo sino el Hijo del hombre, que bajó del cielo y está en el cielo. Así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así tiene que ser levantado el Hijo del hombre, para que todo el que crea en Él tenga vida eterna. «Porque tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en Él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salvara por Él». Palabra del Señor.

### **Oración introductoria**

Señor Jesús, viniste del cielo para salvarme. Levanto mis ojos y te miro «levantado» en la cruz, derramando tu amor que quiero acoger en mi oración para renacer espiritualmente. Concédeme que pueda percibir un poco más tu amor vivo y verdadero.

### **Petición**

Dios mío, dame la gracia de saber contemplar el misterio de la cruz.

### **Meditación**

«Como recuerda el Catecismo de la Iglesia católica, al administrar el sacramento del perdón y de la reconciliación, el presbítero actúa como 'el signo y el instrumento del amor misericordioso de Dios con el pecador' (n.1465). Por tanto, lo que sucede en este sacramento es ante todo misterio de amor, obra del amor misericordioso del Señor.

'Dios es amor' (1Jn 4,16): en esta sencilla afirmación el evangelista san Juan encerró la revelación de todo el misterio de Dios Trinidad. Y en el encuentro con Nicodemo, Jesús, anunciando su pasión y muerte en la cruz, afirma: 'Porque tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único' (...) (Jn 3, 16). Todos necesitamos acudir a la fuente inagotable del amor divino, que se nos manifiesta totalmente en el misterio de la cruz, para encontrar la auténtica paz con Dios, con nosotros mismos y con el prójimo. Sólo de esta fuente espiritual es posible sacar la energía interior indispensable para vencer el mal y el pecado en la lucha sin tregua que

marca nuestra peregrinación terrena hacia la patria celestial» (Benedicto XVI, 16 de marzo de 2007).

### **Reflexión apostólica**

«El amor exige que toda la vida se oriente a la imitación del Amado, a amar lo que Él ama y querer lo que Él quiere; participamos de su misión de glorificador del Padre y salvador de almas, lo que nos pide hacer todo lo que esté a nuestro alcance para dejar en nuestra vida una huella transparente del amor de Dios» (Manual del miembro del Movimiento *RegnumChristi*, n. 150).

### **Propósito**

Acercarme al sacramento de la Confesión para encontrar la auténtica paz con Dios.

### **Diálogo con Cristo**

Señor, Tú me enseñas que la cruz es el único camino que me acerca verdaderamente a Ti y que todos los demás son laberintos que me alejan de tu corazón. A Ti que me miras con infinito amor desde la cruz, te pido que me permitas acompañarte y colaborar contigo en la extensión de tu Reino.

«Cada hombre se entrega a Dios según su grado de amor a la cruz, para parecerse y ser más como su maestro: Cristo Jesús»

*(Cristo al centro, n. 1315).*